15. La. O = nº 3 Num. 93.

COMEDIA FAMOSA.

OBLIGADOS, Y OFENDIDOS, Y GORRON DE SALAMANCA.

DE DON FRANCISCO DE ROXAS.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Don Pedro.	*Vn Alguacil.*	*Fenix, dama.*
El Conde.	*Vn criado.*	*Casandra, dama.*
Don Luis viejo.	*El Mellado.*	*Beatriz.*
Crispin.	*Quatro valientes.*	*Jacinta.*

JORNADA PRIMERA.

Salen Fenix, el Conde, y Beatriz.

Fen. Cierra essa puerta Beatriz;
no has de salir, vive el Cielo.
Bea. Cierrola, y quito la llave.
Cond. No con fingidos estremos
me detengas. *Fen.* Vive amor,
que es Dios, que vive en mi pecho,
que no has de salir.
Cond. Qué importa?
romperè por tus preceptos.
Quiere salir, y halla cerrado.
Fen. Cerraste? dame la llave.
Cond. Acaba Beatriz. *Beat.* No puedo,
ni quiero. *Cond.* Dime por què?
Beat. No preguntes à vn no quiero.
Cond. Saldrè por estas ventanas.
Beat. Tienen rexas. *Fen.* Habla quedo,
que como aun no es media noche,
que te oyga mi padre temo.
Con. Pues dexame ir, que yà es tarde.
Bea. Advertid que està dispierto,
y ha mas de vn hora que tose,
y dos que escupe en efecto.
Cond. Què es lo que intentas de mi?
Fen. Si tu escucháras mi intento.
Cond. Dile Fenix. *Fen.* Yà le digo,
mas quisiera. *Con.* Dilo presto.
Fen. Que me oygas.
Cond. Agradecido
te escucharè. *Fen.* Esso reprueba?
no ama fino el que agradece,

que son, si de amor lo infiero,
disculpas de aborrecer
los mas agradecimientos.
Cond. Como he de escucharte?
Fen. Amante.
Cond. Y en què podràs conocerlo?
Fen. En tu atencion. *Con.* El amor
quien le colige en lo atento?
Fen. La atencion supone amor,
disgusto el divertimiento.
Bien quiere aquel, que escuchando
se transforma en los conceptos:
ò es veneracion, ó amor
aplaudir los sentimientos.
Afecto dize escucharlos,
odio arguye no entenderlos;
Luego, así, para conocer
vn amor en dos sugetos,
aquel se hallarà mas fino,
que estuviere mas atento.
Cond. Pues atento he de escucharte.
Fen. Oye.
Cond. Prosigue.
Fen. Yà empiezo:
Desterrado de la Corte,
avrà dos años y medio
que llegasteis, señor Conde,
à esta Ciudad de Toledo.
La causa pocos la saben;
vos dezis que fue: mas dexo,
por lo que toca à mi honor,
lo que no importa al sucesso.
Era yo en esta Ciudad
de los galanes objecto,
de las hermosas embidia,
de los discretos silencio,
á las caricias desdèn,
á las porfias desprecio,
à los meritos descuydo,
y á los cuydados trofeo.
Y si tuve algun amor,
lo consentì tan honesto,
que le evitó mi intencion
las circunstancias del ruego.
Salió vna mañana el Sol
(que anda tambien con el tiempo)
à rizarse la guedeja
del Tajo en el claro espejo,
y de admiracion, ò embidia
de verle salir tan bello
en el rigor de Diziembre,
calmò borrascoso el Cielo,
quando à divertir el año,
desordenadas salieron,
bien que con nieblas de mantos,
las mas flores de Toledo.
Salí yo con las demàs
por el margen lisongero
del rio, que infunde avisos
las estampas, y passeos.
Llegaste tu en vn cavallo
dos vezes à verme atento,
la primera vez por gusto,
la segunda por deseo.
Rogabate que te fuesses,
tu porfiado, sin ser necio,
conociendo en mi semblante
la fuerza que hize à mi ruego,
obligando con suspiros,
para indicios de tu incendio,
pues los recibiste en ayre,
y los resolviste en fuego.
Hasme querido dos años,
ò haslo dicho por lo menos;
dos años te he desdeñado,
oy confiesso que te quiero.
Salí vna noche à escucharte
à esta reja, y en efecto,
à tu ruego convencida,
y obligada à tus afectos,
como la puerta del alma,
te abrì la del aposento.
Entraste, faltò la luz,
que la recatò el secreto;
pero la luz no estorvàra
à vn amor, que estaba ciego.
Hurtar mi fama procuras,
solo à mi hermosura atento,
que como es ladron amor,
se aprovecha del silencio.
Dasme palabra de esposo,
que es la añagaza, ò el cebo
con que à la red del engaño
se abaten los pensamientos.
Creíte, nacì muger,
tuve amor, hallètte tierno;
buelvo à dudar, tu te enojas,
y en fin. Aqui me detengo
en ir buscando disfrazes
para declarar mis yerros.

y apenas (què fuerte lance!)
profanaste (grave empeño!)
mi fama (cruel desayre!)
quando (este si que es tormento!)
despegado (què tibieza!)
te sales (yo lo merezco)
de mi retrete (eres hombre)
à essa sala (qué grossero!)
quisieste ir, no lo permito,
porfias, la puerta cierro.
Y aora, que ya me escuchas,
ò bien ayrado, ò violento,
quiero aprovechar mi quexa,
y dar voces al desierto
de tu corazon, que antes
era poblacion de afectos,
por vèr si alguna reliquia
de essos carbones yà muertos,
al soplo de mi razon
se aviva en tu ardiente pecho.
Señor Conde, estad en vos,
y advertid, que en este duelo,
vuestro honor, y vuestro amor
quedan á vn tiempo mal puestos.
En mi amor no ay quien dude
vuestro desayre, supuesto,
que amante, desde lo fino,
os passais à lo grossero,
pues vuestro honor ya padece,
no cumpliendo, y ofreciendo,
si no manchas, que le borran,
nieblas, que le agravian ciego.
Recompensad (pese à mi!)
todo mi honor con el vuestro,
pues en la sangre os compito,
y en el amor os excedo.
Renovad vuestra palabra,
para que en decente lecho
prendan nuestras voluntades
dulces lazos de hymenèo.
Y quando la dilateis,
que la confirmeis os ruego,
que à vos os cuesta vn cuidado,
y à mi me vale vn consuelo.
Yá, pues, que aveis profanado
de mi honestidad el templo,
agraviais para mi culpa
la obstinacion de quereros?
Pues quereros pienso, Conde,
y assi, con aljofar nuevo,
que en mis parpados, por conchas
quaxò el mar del sentimiento,
sobstituyendo à mis ojos
de mis labios los secretos,
que en el deshonor, es bien
que obre mas quien habla menos;
os ruego (aun este es mi daño)
que amante, si podeis serlo,
á la coyunda durable
rindais el erguido cuello.
Y si no, viven mis ojos,
que llamasteis vuestros cielos,
que he de reducir en iras
quanto en caricias dispenso:
y de mi razon, y agravio
he de forjar tal hacero,
templado al fuego del alma
en la fragua de mi aliento,
que con èl, si, vive Dios,
os he de hacer: mas no quiero
obligaros con rigores,
quando puedo con afectos.

Cond. Fenix peregrina, y bella,
raro prodigio de amor,
para tanto cielo flor,
para tanto prado estrella:
de enamorado confiesso,
que al mirar vuestra beldad,
tambien con la libertad
llegaba à perder el sesso;
pero ya con los despojos
de vuestro llanto, y mi fuego,
si antes amor era ciego,
aora es amor con ojos.
Que vuestro prometì ser
me aveis llegado à culpar;
quien no ofrece al desear,
por llegar á merecer?
Yo os ofrezco ser constante
en lazo mas carinoso,
como olvidada en lo esposo,
me consintais en lo amante.
Esta entereza segura,
que de mi se comprò al precio,
aunque la llamais desprecio,
yo la llamarè cordura.
Oy me suspendo neutral,
por no vèr sin vista à vn Dios,
sois hermosa, pero vos
no aveis nacido mi igual.

Yo sabrè dar el castigo — q merecen vnos zelos
pues mucho mas, q son, aprecio — lo q me dieron vnos desprecios.

Decir que dà calidad
á la sangre la hermosura,
sobre opinion mal segura,
es necia vulgaridad.
Serviros debo, y pagar
deudas, que tan justas son,
porque veo que es razon,
mas no me quiero casar.
Y en fin, no fuera decencia,
que engañada os dexe aqui:
vos sois discreta, y assi
me voy con vuestra licencia.
Fen. De suerte (ò vil homicida,
de mi honra ~~esforçada~~) perturbada
que por no verme engañada,
quieres dexarme ofendida?
Sin que cumplas, no saldràs,
lo que tu amor prometiò.
Cond. De qué te quexas, si yo
quiero como los demàs?
Fen. Con mis iras te amenazo.
Cond. Fenix, de ti quien temiò?
Beat. Lo que mas le alabè yo,
era el buen desembarazo.
Vergantes hombres, esto es
ser rocas, y ser diamantes?
quales son antes del antes,
quales despues del despues?
Fen. Dar à mi pena vn consuelo,
atalando Hagarteos, podrè?
Cond. No me tengas, que echaré,
Fenix, la puerta en el suelo.
Fen. Ya tu crueldad dà indicio
de tu indignado rigor,
que quien derribò vn honor,
què le estorva vn edificio?
Mas si bastan hilo à hilo,
quando à tu desdèn igualo,
no las fatigas que exhalo,
ni lagrimas que destilo,
si pueden. *Cond.* Grande porfia!
Fen Constante... *Con.* Grande pasion!
Fen. ~~Reducir~~ tu corazon Corazonar
las ansias del alma mia,
porque mi esperanza incierta
el puerto pueda lograr.
Cond. Aguarda, quiero llegar,
que llamaron a la puerta.
Beat. Tu padre nos ha sentido.
Fen. Valgame Dios! què he de hacer?
vos os aveis de esconder.
Cond. En mi vida me he escondido:
Antes que me arroje, dexa
(por huir desta ocasion)
aora dette balcon
à la calle. *Fen.* Tiene rexa.
Cond. Pues yo no me he de ocultar.
Fen. Esto aveis de hacer por mi.
Don Luis dentro, y mete Beatriz la llave en la puerta.
Luis. Ha Beatricilla, abre aqui.
Beat. Ya voy, señor. *Fen.* Què pesar!
Esto en tal nobleza cabe?
Esto es fineza? es amor?
Luis. No aciertas à abrir? *Bea.* Señor,
està torcida la llave.
Fen. Assi de mi opinion cierta
profanais la fama aqui?
Luis. Echame la llave à mi
por debaxo de la puerta.
Beat. Cogiòme, todo lo sabe.
Cond. Fenix, pues esto ha de ser.
Fen. Acabaos de resolver.
Beat. No puedo sacar la llave.
Luis. Acaba. *Cond.* A esta sala me entro:
ò aqui se puede quedar,
porque aqui le pueda hallar
si se escondiera allà dentro.
Fen. Vn bronce en tu rigor labro:
entra en la rexa. *Cond.* Si harè.
Beat. Has cerrado? *Fen.* Ya cerrè,
bien puedes abrir. *Beat.* Pues abro.
Sale Don Luis. Fenix, tu vestida aqui?
Beat. Todo lo llegò á escuchar.
Fen. Señor, oìte llamar,
y salgo à buscarte assi,
de tus dolores prolixos
di el sentimiento mortal,
declarà, señor, tu mal,
di què tienes? *Luis.* Tengo hijos.
Fen. El siente de su deshonra
(ay Dios!) la mortal herida.
Luis. Que me han de gastar la vida,
y me han de quitar la honra.
Fen. Por mi lo dice sin duda,
sin duda al Conde sintiò:
señor, tengo culpa yo?
Luis. Calla. *Fen.* Señor, estoy muda.
Luis. En cosas de pundonor
no puedo tener paciencia.

Fen.

Fen. Yo le digo mi dolencia
al Medico de mi honor: *Apart.*
Yo confieſſo, que infiel
tu decoro profanó;
pero palabra me diò.
Luis. No eſtès bolviendo por él,
ni con promeſſas te eſpante,
que tantas veces te dixo,
que aunque es tu hermano, y mi hijo,
le baſta ſer Eſtudiante:
à Flandes le quiero embiar,
ſirva al Rey, cuerpo de Dios.
Fen. Corazon, bolved en vos:
ſeñor, dime tu peſar,
declarame tus cuidados.
Luis. El pienſa que ſoy muy rico.
Fen. Què ha ſido, ſeñor? *Luis.* Perico
me ha jugado cien ducados.
Fen. Por eſſo te deſeſperas?
Luis. No eſpere de mi vna blanca,
no ha de ir mas à Salamanca;
los ladrones à galeras.
Ya ſabes tu que le di
vn real ſobre otro contados,
para el curſo cien ducados,
no ha diez dias. *Fen.* Señor, ſi.
Luis. Pues porque à piedad me obligue,
aqueſta noche ha llegado
el picaro del criado,
con eſta carta.
Fenix. Proſigue.
JESUS, MARIA, Y JOSEPH.
Padre, y ſeñor, ſabrà Vmd. como he jugado el dinero de el Curſo; pero conſuelome, que lo perdi con cincuenta y cinco: No me ſucederà otra vez, porque tengo hecho juramento de no embidar, ſin tenerlas de mano. Aì embio à Criſpinillo, Vmd. me le buelva à embiar luego con el mas dinero que pudiere. Guarde Dios à Vmd. padre de mis ojos. Salamanca, y poſtrero de Octubre. Su humilde hijo Perico. Vmd. diga à mi hermana me encomiende à Dios, que yo, aunque indigno, me acuerdo de ella en mis oraciones. No ſoy mas largo,
Ay tan gran bellaqueria!
Yo apoſtaré, Fenix, yo,
que en toda ſu vida no
ha rezado Ave MARIA.
Pero que vieſſes quiſiera
à eſſotro medio Eſtudiante:
Ha Criſpinillo, ha vergante.
Criſp. Señor. *Luis.* Salid acà fuera.
Sale Criſpin de Eſtudiante capigorron.
Criſ. Adſum. *Luis.* Vos venis, en fin,
deſde la Univerſidad?
Criſ. Etiam domine. *Luis.* Callad,
picaron, no hableis latin.
Què es lo que vueſtro amo hace
en juventud tan perdida?
contad, contadme ſu vida.
Criſp. Si harè, ſeñor, que me place;
pero ha de eſtàr tu atencion
à mi labio prevenida,
pues contarè con ſu vida
tambien ſu apoſentacion.
Vueſtro Eſtudiante, amo mio,
y tres que con èl eſtàn,
viven pegado al Dean,
junto à la puerta del Rio,
que para ſus malas mañas
es barrio de mejor modo.
Tiene vn apoſento todo
colgado de telarañas,
adonde pudieras vèr,
de cordeles, y de pino,
vna cama de camino,
como mula de alquiler.
No ay mas pintura, ò retrato
en ſu apoſento infiel,
que vna eſpada, y vn broquel,
y vn candil de garavato.
Ay, por ſi comer previene,
porque ay dias que ſe trae,
vna meſa que ſe cae,
y vna ſilla que ſe tiene.
Comprò, por ſi acaſo yela,
de paño vna mala capa;
tiene vn eſpejo ſin tapa,
y vn cepillo que ſe pela.
Tan vieja guitarra en ſer
toca en muchas ocaſiones,
que à no ſer por los bordones,
no ſe pudiera tener.

Tie-

Tiene vna arca infame luego,
pegada junto á la cama,
muy maldita para dama,
porque se abre à todo ruego.
Luis. En què entienden, os pregunto,
èl, y otros tres de Madrid,
que viven juntos? *Crisp.* Oid
lo que hace punto à punto.
Fen. Que el Conde escucha imagina,
lo que habla.
Beat. Oirà mil consejos;
mas no puede, que està lexos,
y està echada la cortina.
Fen. Este secreto que allanò,
à mi fama corresponde,
que no ha de saber el Conde,
si puedo, que tengo hermano.
Crisp. Para limpiar la persona,
servirse con opinion,
cada vno tiene vn gorron,
y todos vna gorrona.
Y no penseis que es delito
cometido al pundonor,
porque su amor no es amor,
sino acendrado apetito.
Que se levanta sabràs
à Escuelas con atencion,
y no á escrivir la leccion,
sino à estorvar los demàs.
A su hora señalada
à comer su olla continua
và con hambre estudiantina,
que la canina no es nada.
Comen todos en vn plato,
y aguardando que èl empiece,
quando ellos comen, parece
que lo comen de varato.
Si juega, y pierde, al instante
buelve con resolucion
todo el juego en colacion,
pues se acaba en Alicante.
De noche se và al Mercado,
si no ay otro mal que hacer,
en otro trage, à correr
assadores de adobado.
Luego à vèr amigos passa,
à escudriñar, y à inquirir,
donde avrà algo que reñir,
si no lo ay, se buelve à casa.
Quiere se luego acostar,
hagole blanda la cama;
dà veinte gritos al ama,
que le suba de cenar.
Llegan los tres mentecatos
con vn respeto, que admira:
si alguien cena mas, le tira
los libros, porque no ay platos.
Rezar, aun no sabe tanto;
reñir, es cosa precisa;
estudiar, cosa de risa;
hacer mal, cosa de llanto.
En la copia puedes vèr,
que mi lengua ha trasladado,
el hijo, que te ha costado
tanto trabajo de hacer.
Ya, señor, te le he pintado,
mira, aunque el dolor te impida,
si avràs gastado en tu vida
dinero tan mal gastado.
Luis. Su mala vida he sentido
con mas disgusto, que pena:
tiene alguna cosa buena?
Crisp. Si señor, es muy partido,
muy activo, y muy cabal,
es, que vno, y otro te cuento,
en prometer muy atento,
en cumplir muy puntual.
Y recele su valor,
si es que de vivir gustare,
qualquiera que le tocare
en la puerta del honor;
porque no hallaràs, recelo,
del mundo en la variedad,
Cavallero de Ciudad,
que este mejor en el duelo.
Luis. Por Dios, que me dà alborozo *Ap.*
lo que Crispin me ha contado;
el mucha hó es mi traslado:
yo era assi quando mozo.
Yo me determino, pues,
de aqueste modo le quiero,
à remitirle dinero;
juegue, que muchacho es.
Crisp. Mucho el dinero dilata. *Apar.*
Fen. Acabad de llegar, males. *Apar.*
Luis. Crispin, aqui vàn cabales
doscientos reales de plata:
dadselos. *Crisp.* Harélo assi;
piadoso padre te llamo:
si èl supiera que mi amo *Apart.*

ha

ha tres dias que està aqui.
Yo parto à buscarle adonde
mi amo me està esperando,
y le dexè galanteando
la hermana de cierto Conde:
que le he de encontrar es llano.
Luis. Idos, pues. *Cri.* Servirte quiero,
pero no me dàs dinero
para que embide vna mano. *Vase*
Lui. Vete à acostar al instante,
porque yà serán las dos:
assi, llamadle por Dios,
que se olvida lo importante,
que previnirle quisiera:
llamale por la escalera.
Bea. Chrispinillo. Yà se fue:
que ha volado es cosa llana,
como el dinero ha cogido.
Luis. Aun no se puede aver ido;
llamale por la ventana.
Beat. Para que mejor le halle,
supuesto que yà se fue,
si lo permitis, saldrè
à la puerta de la calle.
Luis. Assi remediado està,
no, no, por aqui es mejor.
Fen. Espera, tente, señor.
Luis. Quita, Fenix, que se irà.
Fen. Qué quieres? *Luis.* En verdad,
que es justo que le prevenga,
que ogaño no se me venga
la Pasqua de Navidad.
Fen. El lo avisarà, supuesto
que tan ayrado te vè.
Luis. En dezirselo, què harè? *à la reja*
ha Chrispinillo. *Sale el Conde.*
Luis. Qué es esto?
Con. Vn hombre, que vuestra casa
ocultò de esta manera,
y que està determinado
poner su vida en defensa.
Luis Hombre, que dizes tu culpa
en tu propria resistencia,
quien eres? *Cond.* A essas preguntas
diera sangrienta respuesta,
á hallaros con vna espada.
Luis. Dexame salir por ella,
y esperad. *Fen.* Padre, y señor,
advierte. *Luis.* No me detengas;
en mi dolor no repares,
en mi ira, ni en mi quexa;
en tu honor es bien que mires,
que es el que en mi presencia,
obligandote con iras,
me haze admitir las sospechas.
Fen. Señor, mi honor es primero
que mi vida; y pues intentas,
Medico de mi honor mismo,
curar tan grave dolencia,
el Conde me dió palabra
de esposo. *Luis.* Dilo.
Fen. Y con ella.
Luis. Acaba. *Fen.* Basta, señor,
que yà te doy estas muestras,
en dezirte su palabra.
y en mostrarte mi verguenza.
Luis. Conde, ó quien sois, solo alcanze
vn consuelo à tantas penas,
que se ha de acabar mi vida,
sino se acaba mi afrenta.
A Fenix satisfaced
con la mano en mi presencia,
ò en la presencia de Fenix
me matad, que es bien que veas,
que no acaricio la vida,
quando desdeño la ofensa.
Fen. Antes con la indignacion
os irrité à la defensa,
y aora con la templanza
està mi passion modesta.
No aprovecho mi valor
en las canas, porque es fuerza
que obre vn valor solamente,
donde hallare resistencia:
ni à vos de esposo presumo
aplaudir con la fineza,
que sino la voluntad,
la sangre nos diferencia.
Y assi, à vos, por estar viejo,
y à vos por la sangre vuestra,
al vno mi indignacion,
y à otro niego mi promessa.
Viejo sois, y soy muger,
y sabed que no aprovechan,
ni el azero de las canas,
ni los filos de la lengua.
Luis. La razon me darà espada.
Cond. No me obligarè à essas quexas.
Luis. O, vais! *Cond.* Ya me conoceis?
Luis. O Cielos, y quien pudiera!

Con

Con. Estais muy viejo. *Luis.* Es verdad;
pero vnas cenizas quedan.
Cond. Son vnicas.
Fen. Que otra vez
serán fuego. *Cond.* Es en materia,
y pues no podeis los dos,
buscad otro, que os defienda. *vase.*
Fen. Yo sabrè. *Luis.* Fenix ingrata,
quitate de mi presencia.
Fen. Yà yo me voy.
Luis. A què aguardas?
Fen. A sentir. *Luis.* No te detengas.
Fen. Mi dolor. *Luis.* Si èl te matára!
Fen. Mi agravio. *Luis.* No lo refieras:
vn hijo me ha dado el Cielo,
embiarle à llamar es fuerza,
valor tiene, yo estoy viejo:
ha si los Cielos quisieran,
que pues las letras ignora,
la ley de vengarse sepa! *Vanse.*

Sale Arnesto con los valientes.

Arn. Aqui le hemos de matar.
1. Pues muera si ha de morir.
2. A què hora suele venir?
Arn. Yá poco puede tardar:
aguardarle es importante
en esta esquina. *1.* Es verdad.
1. Digamos en puridad.
es valiente esse Estudiante?
Arn. Hombre es de mucho valor.
2. Pues muera si ha de morir.
Arn. Y hombre, que sabe reñir
con diez, ó doze. *1.* Mejor.
Arn. Pues solo esta luz profana
este atrevido Estudiante,
con apariencias de amante,
la hermosura de mi hermana,
à la venganza me aliento,
que à mi sangre corresponde;
antes que mi hermano el Conde,
castigar quiero su intento.
La noche es algo cerrada,
y en ella el valor blasona.
1. Vela vocè, que es Tizona?
luego la verà Colada.
Arn. Gente à esta parte he sentido.
1. Lastima me dà el cuydado,
dèle vsted por enterrado,
pues que la gente ha venido
del pendon verde, y la Heria;
Arn. Todos le esperad atentos.

Sale Don Pedro de Estudiante y Crisanto.

Ped. No te diò mas de docientos?
Cris. No me ha dado mas.
Ped. Miseria.
Cris. Tu intento me dì, y adonde
tu amor escondido passa?
Ped. Galanteo en esta casa
la hermana de cierto Conde,
que es vn Titulo Estrangero,
de la Corte desterrado;
y puesto que hemos llegado,
hazer vna seña quiero.
Arn. El es, no ay sino llegar.
No tiene mala persona:
Tienda voaced la peleona,
y dexemos luego obrar.
Ped. Llamar quiero por aqui.
Cris. Que se atreviesse tu amor
à la hermana de vn señor
Titulo de Italia? *Ped.* Si.
Cris. Qué determinado ardor!
la desigualdad infiero,
que te tiene. *Ped.* Majadero,
no ay mas sangre, que valor.
Arn. Desta manera ha de ser,
empieze á operar la llama:
ha Cavallero.
Ped. Quien llama?
Arn. Esta calle he menester.
Cris. Pedro, en la ceniza dimos,
si el miedo no me ha engañado,
con todo nuestro cuydado.
Ped. Quantos venís?
Arn. Seis venimos,
què preguntais, no lo veis?
Ped. Seis no mas hablan assi?
Arn. Os parecen pocos? *Ped.* Si,
busquen siquiera otros seis.
El ferreruelo pongamos
guardado, y và de valor,

Pone el ferreruelo en el suelo.

que esto haze vn buen nadador.
1. No acaba yà? *Ped.* Yà acabamos:
cansado me han estos dos. *Ap.*
1. Bien pueden doblar por èl.
Ped. Saco la espada, y broquèl,
y empiezo en nombre de Dios.
1. Tire vced de essotro lado.

Arn.

Arn. Que estoy herido rezelo.
Ped. Vive Dios, que este mozuelo
me ha parecido alentado,
y à su valor corresponde.
Arn. Ea, que no ay que temer.
Ped. Sin duda debe de ser
el hermanillo del Conde.
Arn. Mortal me discurre vn yelo,
yà no puedo pelear,
èl me hiriò, y me ha de matar.
Ped. Valgate el diablo el mozuelo!
Yo à quien eres corresponde.
Jac. Jacinto, mostradle dientes.
Ped. No pensè que eran valientes
los hermanos de los Condes.
A estos de las estocadas
quisiera alcanzarlos yo. *Cae.*
Yo Vive Christo que cayò!
Jac. Ea, sobre èl, camaradas.
Ped. Aora, porque he caìdo,
tan ayrados me embestìs?
sois cobardes. Jac. Vos mentìs.
Sale el Conde
Con. Què es esto, à vn hombre caìdo?
como quien soy, à su lado
quiero emplear el azero;
ea, levantaos, Cavallero.
Ped. Vida, y honor me aveis dado:
què, huis gallinas? apelo
de mis manos à mis pies.
Arn. Muerto soy, valgame el Cielo!
Entranse, y salen à la ventana Casandra, y Jacinta, criada.
Cas. Què esto que ay en la calle?
Jac. Ruido de armas escuchè,
y sino mintiò el oìdo,
habló tu hermano tambien.
Cas. Sin duda que con Don Pedro
ha encontrado; què he de hazer?
Jac. Salgamos à essotro quarto,
desde èl podrèmos saber.
Sale Crispin como assustado.
Crisp. Aqui de vuestro valor,
aqui de vuestra merced,
que sin ser valona en cesto,
pienso que me han de prender.
Señora, si sois piadosa,
escondedme, si podeis,
debaxo del guardainfante,
sino ay otra parte en què.
No puedo contaros nada,
porque estoy tal por mi fee,
que me irè por esta parte,
y aun por las demàs me iré. *Vase.*
Sale Don Pedro, y el Conde.
Cond. Yà estais dentro de mi casa,
y en esta pieza podeis
iros à esconder, en tanto
que yo os salgo à defender.
Ped En fin, vos me dais palabra?
Cond. De que la vida pondrè
por vos, y aun mi propria honra;
si la importare poner.
Ped. Esta palabra os admito.
Cond. Id à retiraros pues.
Escondese Don Pedro.
Dent Entrad todos en la casa,
subid al quarto.
Cond. Quien es?
Sale vn Alguacil.
Alg. Señor Conde de Belflor,
en vuestra casa entrò quien
à vuestro hermano diò muerte.
Cond. Valgame el Cielo! què harè?
mi hermano fue el que murió,
y yo fuì quien le ayudè
à su muerte: quien se viò
en tanta desdicha? quien?
Supuesto que està en mi casa,
dexarme mirar podeis
todo el quarto, porque yo
lo mas oculto verè:
esperadme en essa quadra.
Alg. Si es tan vuestro el interès,
à vos os toca el mandar,
y à mi toca obedecer. *Vase.*
Cond. Cerrar esta puerta quiero,
vete à mi quarto, y despues
puedes salir acà fuera.
Ped. Mortal te obedecerè. *Vase.*
Cond. Buscar quiero mi venganza;
de esta manera ha de ser:
yo quiero llamarle aora.
Ha Cavallero.
Sale Don Pedro.
Ped. Quien es?
Cond. Conoceisme?
Ped. Yà os conozco.

sois el que esta noche fue
quien me ayudò:
Cond. Pues dezidme,
no me aveis visto otra vez?
Ped. No os he visto.
Cond. Ni tampoco
con quien reñisteis sabeis?
Ped. Era algo obscura la noche;
verdad es que sospechè,
que era vn hermano del Conde
de Belflor, mas no lo sé.
Cond. Yà que deziros me allano
lo que dezis, y dudais,
el muerto es el que pensais,
y yo soy el que es su hermano.
La mano, y palabra os di,
y os prometì de ayudar:
pero nadie puede dar
palabra, que es contra sì.
Ped. Pues con que se satisface
lo que quereis intentar?
Con. Con que os tengo de matar.
Ped Dificultad se me haze:
y si lo quereis saber,
puesto que solos estamos,
y sois valiente, riñamos.
Cond. No es aqui donde ha de ser,
mejor ocasion espero.
Ped Pues esta ocasion buscad.
Cond. Lo primero, imaginad,
que os he de ayudar primero.
Ped. Pues llegad a declararme,
en mi animoso temer,
como à vn tiempo puede ser
darme muerte, y ayudarme?
Cond. Ha de ser desta manera:
como atento discurrì
daros el ayuda aqui,
pero la muerte allà fuera.
Ayrado à vn tiempo, y fiel,
he de resolverme en fin,
esta es llave del jardin,
bien podeis salir por èl.
Ped. Pues preguntaros es bien
lo que se me ofrece aqui:
me dais la libertad? *Cond.* Si.
Ped. Disteisme ayuda?
Cond. Tambien.
Ped. O mi acierto, ò mi impiedad
à vuestro hermano matò.
Cond. Vuestra espada le rindiò.
Ped. Por vos vivo yo.
Cond. Es verdad.
Ped. De suerte, Conde, de suerte,
que sino ingrato homicida,
os recompensò vna vida,
con la culpa de vna muerte.
Con. Quanto hablas es evidente.
Ped. Pues passemos adelante,
que esto no mas importante:
no sabeis que soy valiente?
Cond. Reñir à mi lado os vi
resueltamente por Dios.
Ped. Pues algo he de hazer por vos,
de quanto hizisteis por mi.
Cond. Que es lo que intentar quereis
con tanta resolucion,
dezidme vuestra intencion.
Ped. Iréme donde no me halleis,
y pagar discretamente
lo que tengo prometido,
que era ser desconocido,
querer ser con vos valiente.
Cond. Aunque me obligais por Dios,
que no me aveis de templar,
porque os tengo de buscar.
Ped. Y yo apartarme de vos.
Con. Yo he de buscar vuestra muerte.
Ped. Serán los Cielos testigos
de la fee, que pongo en vos:
como quedamos los dos,
pues me ayudais?
Cond. Enemigos.
Ped Enefecto no os obligo?
Cond. No lerà posible.
Ped. A Dios.
Cond. Vengueme el Cielo de vos.
Ped. Hagaos el Cielo mi amigo.

JORNADA SEGUNDA.

Salen Casandra, el Conde, y Jacinta.

Cond. No parece este Estudiante,
ni sè donde se ocultò.
Cas. Supiste su nombre? *Cond.* No,
y era lo mas importante.
Mas buscarle determino.

Ayuntamiento de Madrid

de

de mi pasion irritado,
del mas oculto poblado,
al mas desierto camino.
Cas. De no hallarle no te espantes,
que como es esta Ciudad
tambien Universidad,
ay variedad de Estudiantes.
Y pues que no ha parecido
tu ofensor, à lo que infiero,
huyò, viendote severo.
Cond. Esso es lo que he presumido:
Y dexando á mi venganza,
con irritada advertencia,
el riesgo de mi dolencia,
y el passo de mi esperanza,
les quiero comunicar
à las luzes de tu espejo,
por mirarme en tu consejo
vn contento, y vn pesar.
Por restaurar tu opinion,
ya sabes tu que, sin mi,
à vn Cavallero le di
en la Corte vn bofeton.
Cas. No me buelvas a contar
lo que se prosigue. *Cond.* Digo,
que me escrive cierto amigo,
que me ha venido à matar.
Tambien me ha escrito vna dama,
à quien traté con rigor,
que en el incendio de amor
buelve à habilitar su llama.
Y no admires tan humano,
y vivo el fuego en que arde,
porque siempre olvida tarde
la que quiso bien temprano:
que el que amor solia ser,
à ser delirio se passa,
que se ha mudado à otra casa,
y en fin, que la vaya á vèr.
A dos cuidados me obligo,
quando vno, y otro me llama;
aquel, a buscar mi dama;
y este, à buscar mi enemigo.
Cas. Solo quisiera saber.
Cond. Di, y el consejo te pido.
Cas. A vna dama has ofendido?
Cond. Qué importa, siendo muger?
Cas. Veme proponiendo, y di
de tu passion mal curado:
essa ofensa, que has contado,
es de honor? *Cond.* Casandra, si.
Cas. Y desvocado tu ardor,
quiere entrarse por tu labio
à renovar vn agravio
de vna muger?
Conde. Tiene amor.
Cas. Y tanto, en fin, acreditas
essas ya passiones gratas,
que la vna ofensa recatas,
y à la otra te precipitas?
Pues menos puedes temer,
aunque el consejo te asombre;
solo el agravio de vn hombre,
que el duelo de vna muger.
Cond. Ella me embia à llamar,
y esta noche la he de vér.
Cas. No la buelvas à ofender,
sino la intentas premiar:
teme esta nueva mudanza,
como advertido, y discreto:
Cond. No caben en vn sugeto
el amor, y la venganza:
que me tiene amor advierto,
y la he de corresponder.
Cas. El amor de la muger
no se sabe quando es cierto.
Cond No has de llegar á obligarme,
ni este incendio templarás.
Cas. No vés el riesgo à que vàs?
mira.
Cond. Yo sabré guardarme:
à otra casa se ha mudado,
segun me escrive, y conmigo
he de llevar vn amigo.
Cas. En notable tema has dado;
mas si no bastan aqui,
para mitigar tu ardor,
mis ruegos, ni mi temor

Llaman.

Cond. Llamaron, Casandra? *Cas* Si.
Cond. Abre essa antesala, pues.
Cas. Notable susto he cobrado! *Ap.*
Jac. Voy à vér quien ha llamado. *Vase.*
Cond. Acabad, mirad quien es,
que es el que ofendi, pensad,
y he de esperarle constante.

Sale vn criado.

Criad. Señor, aquel Estudiante,

à quien diste libertad,
dicè que te quiere hablar.
Cond. Como, buscandole assi,
me viene à buscar à mi?
Criado. No lo sé.
Cond. Bien puede entrar.
Sale Don Pedro.
Ped. Guarde Dios á Vueseoria.
Cond. Como os aveis atrevido,
à costa de vuestra muerte,
à poneros desta suerte
delante del ofendido?
De mi valor obligado
no disteis palabra aqui
de recataros de mi?
Ped. Es verdad que yo la he dado,
y que la cumpliesse es bien.
Cond. A nueva pena me irrito: *Ap.*
no sabeis que os solicito
para mataros? *Ped.* Tambien.
Cond. Luego vuestro error se vè,
viniendo à buscarme vos?
Ped. Quedèmos solos los dos,
que luego os responderè.
Cond. Vete, hermana.
Casand. Quien pudiera
templar tan grande cuidado! *Vase.*
Cond. Tu tambien vete allà fuera:
para este castigo, es bien *Aparte.*
acordar esta dolencia,
que intentais?
Pedro. Si dais licencia,
cierro la puerta tambien.
Cierra la puerta.
Cond. En fin, què quereis de mi?
Pedro. Que leais este papel,
passad los ojos por èl.
Cond. Dadmele, pues.
Ped. Veisle aì.

No estoy sin honra: el ofensor es poderoso: yo estoy viejo: vos dicen que sois valiente: solo lo que os encargo, y encarezco, es, que estudieis en vuestra venganza. Dios os guarde. No os digo quien es la causa de mi deshonra, hasta que me veais; si firmo, hasta que me vengueis, que no es razon estén juntos el nombre del ofensor, y del agraviado.

Pedr. Entendisteis el papel?
Cond. Digo que ya le he entendido.
Ped. Vn padre tengo ofendido,
y mi agravio vive en èl.
Cond. Pues por el papel pensad,
que aunque vuestro agravio veis,
hasta aora no sabeis
quien os ofendiò.
Pedro. Es verdad.
Cond. Ni por què ha sido.
Pedro. Es assi;
esso es lo que llorarè,
ni aun el mismo agravio sé.
Cond. Mas veis que ay agravio?
Pedro. Si.
Pues aora, ilustre Conde,
que suspenso os califico,
que generoso os venero,
que valiente os determino,
vengo à ampararme de vos:
porque aunque sois enemigo,
quien fue padrino à mi vida,
serà de mi honor padrino.
Seamos amigos, en tanto,
que espada, y passion indigno,
para cobrar este honor,
que ya consulto perdido.
Tiempo ay para nuestro duelo,
y antes està mas activo,
para obrar con mas violencia,
vn rigor envejecido.
Si yo riñesse con vos
agraviado, y por arbitrio
de la fortuna os matasse,
quedaban à vn tiempo mismo
sin lustre vuestro valor,
y vuestro honor deslucido.
Y si vos me dierais muerte,
no quedabais tan bien visto,
como de vn hombre vengado,
vengaros de vn ofendido.
Pues elegid generoso
este consejo, ò aviso,
ayudadme à tener honra,
pues con ella conseguimos

des

dos honores, vos, y yo:
vos en tener enemigo
con honor; y yo en tener honra,
para ser con vos mas digno.
Mi agravio es vuestro tambien,
porque si vos vengativo
me pretendeis dar la muerte,
ya que esta no os evito,
es haceros otro agravio,
vengaros de vn ofendido.
Cond. No se diga que es valiente,
quien no fuere compassivo,
ni que es enemigo grande,
quien no sabe ser amigo.
Amigo soy vuestro, en tanto
que examinais los caminos
de cobrar el honor vuestro,
si el honor aveis perdido.
Pero luego que, vengado,
sossegueis el brazo altivo,
segunda vez irritado,
mi nueva passion indigno.
Vos echais el honor menos,
pues ayudaros elijo,
y vuestro amigo he de ser
vna, y mil veces repito,
vuestro enemigo despues,
porque en los dos se aya visto
por duelo, y obligacion,
ser amigos, y enemigos.
Ped. Pues este rato que soy
vuestro amigo, solo os pido,
porque quiero aprovecharme
del tiempo que os hallo fino,
que me deis los pies.
Cond. Los brazos.
Ped. Con los vuestros califico;
pues, señor, quedaos aora.
Cond. Donde vais?
Ped. Yo determino
ir à buscar á mi padre.
Cond. Esperad, porque he temido
no aya alguno que os conozca,
y que dèn à vn tiempo aviso
al Corregidor, que fuisteis
quien matò à mi hermano.
Ped. Digo,
que decis bien; pues què harè?
Cond. Dentro en mi casa escondido,
poque ay mas seguridad
adonde se hizo el delito,
podeis quedaros. *Ped.* Y como
he de vengarme?
Cond. Si os sirvo,
yo irè à buscar vuestro padre,
decidme quien es. *Ped.* No elijo
que sepais quien es mi padre,
porque si mi padre mismo
no me escrive à mi su nombre,
con ser yo su proprio hijo,
por vèr que està deshonrado,
no fuera bien parecido,
que os diga yo pronunciado,
lo que èl me ha negado escrito.
Cond. Bien dices; en esse quarto
entrad, que yo necessito,
para ir à vèr à vna dama,
á quien idolatro fino,
para assegurar mi vida,
ir à buscar vn amigo,
que me guarde las espaldas:
descansad, que he presumido
que aveis llegado à Toledo
muy cansado del camino.
Ped. Esperad por vida vuestra.
Cond. Què me quereis?
Ped. No confio
de vos. *Cond.* Por què?
Pedro. Porque en vos
aun dura el ser mi enemigo.
Cond. Decid por què?
Pedro. Vengo yo
fiado en vos à deciros
todo vn deshonor, que lloro,
vn agravio, que suspiro,
fio de vos mi dolencia,
y todo mi mal os fio,
y no me fias à mi
vnas espaldas, y altivo,
sabiendo que me ofendeis,
vais à buscar otro amigo?
quedaos con Dios, señor Conde.
Cond. No veis que constante miro,
que os estorvo vna venganza,
si os ocasiono vn peligro?
Ped. Esso no ha de ser de noche?
Cond. Claro es.
Ped. Pues yo me combido

à guardaros las espaldas.
Cond. No lo consiento.
Pedro. Yo digo,
que he de ir con vos, vive Dios.
Cond. Vuestra quietud solicito,
y assi estorvo la venganza.
Ped. Si es desconfianza, os aviso,
que en llegando à dar palabra,
si fuera mi padre mismo
contra vos, contra mi padre
bolviera el hacero limpio;
y aunque importara mi honor,
prenda que yo tanto estimo,
que está por alma del alma
dentro del alma escondido,
mi proprio honor no mirára,
que si valiente, y benigno
poneis por mi honor el vuestro,
al vuestro pospongo el mio.
Cond. Pues no os quiero replicar,
ya os podeis venir conmigo.
Ped. Ya para acostarse el Sol
en el lecho cristalino,
le están mullendo sirenas
los transportines de vidrio.
Cond. Pues si es de noche, salgamos.
Ped. Otra vez agradecido,
al templo de vuestra fee
me entrego, y me sacrifico.
Cond. O como estoy obligado,
aunque me siento ofendido!
Ped. O como la sangre luce
de la bizarria al viso!
Cond. O como vuestro valor
de vuestra sangre dà indicio!
Ped. O como tambien me pesa,
que estando aora tan finos,
en acabando este duelo
no ayamos de ser amigos!

Vanse, y salen Fenix, y Beatriz.

Beat. En fin, le embiaste à llamar,
aviendote ya dexado?
Fen. Qué he de hacer, sino he encontrado
el camino de olvidar?
dura inapagable ardor
en mi ofendida esperanza,
pues le quiero por venganza,
y tu piensas que es amor.
Beat. Paga su temeridad
con ingrata recompensa,
y no achaques á tu ofensa,
lo que hace tu voluntad.
Oy no me dices tu error,
que engañas mi confianza,
vendiendome por venganza,
lo que sè yo que es amor.
Mi señora, à lo que infiero,
como la noche cerró,
gallo, que ya se pelò,
està ya en su gallinero.
Y la noche se ha llegado,
mas cerrada al parecer,
que Portugués Mercader,
quando se piden prestado.
Fen. A estas horas le escrivi
me viesse.
Beat. Y hasle aviſado
de que nos hemos mudado
à esta casa? *Fen.* Beatriz, si.
Beat. Saliera tu intento vano,
si tu hermano le encontrasse,
que es posible que llegasse
de Salamanca tu hermano,
y porque à mi duda quadre,
esta advertencia prevengo.
Fen. Yo le he dicho, que no tengo
mas pariente que mi padre,
que como sin vèr mi honra,
mi ardiente amor ha vencido,
no quise hacer conocido
mi hermano por su deshonra.
Beat. Digo que hiciste bien.
Fenix. Pues
esta sospecha reporta,
que aunque le encuentre no importa,
porque no sabrà quien es;
yo me retiro. *Beat.* Y yo creo,
que en la escalera he sentido,
sino me engaño ruido:
quien es quien sube?
Sale Crispin.
Crisp. Laus Deo.
Beat. Crispin? *Crisp.* Beatriz!
Beat. Qué llegò
esta ocasion? qué temor!
Crisp. Entrò en casa mi señor,
porque ya ha llegado? *Beat.* No.

Crisp.

Crisp. Juntos avemos venido.
Beat. Y à què? (terrible pesar!)
Cris. Su padre se embiò à llamar,
y la causa no he sabido.
Beat. Oyes, vete à recoger,
porque vendràs muy cansado.
Cris. No vengo.
Beat. Si dà en porfiado,
lo echarà todo à perder.
Tu señor donde quedò?
vé a buscarle donde le halles.
Cris. Al cruzar las quatro calles
se me desapareciò.
Beat. Buscale.
Crisp. Porfiada estàs,
quando vés que estoy cansado.
Beat. Pues vete à acostar menguado,
porque assi descansaràs.
Crisp. Aunque mas esté rendido,
la cama me desespera;
no me dexaràs siquiera
hablar de recien venido?
Beat. Ay tan gran flema! què harè,
si à que llegue el Conde espero?
Cris. Preguntame algo.
Beat. No quiero.
Cris. Pues yo te preguntarè.
Beat. Vete à acostar. què he de hazer?
Cris. Ay tal tema! qué me quieres?
cierto, Beatricilla, que eres
desconversable muger.
Beat. No me basta hazerle fieros
para echarle de mi lado;
no he visto hombre tan pesado!
Crisp. Algo sabes de ligeros.
Beat. Si conmigo se repunta,
le sabrè dàr à entender.
Cris. La respuesta debe ser
como ha sido la pregunta.
Beat. Calla, que cansada estoy,
y aun irritada tambien
de ti, Crispin. *Crisp.* Aora bien,
Beatriz, desta vez me voy.
Beat. Yà tu porfia me enfada.
Cris. Voyme, què temeridad!
assi Beatriz la verdad,
ay alguna obra cortada?
Beat. Mal presumes, si esto adviertes.
Crisp. Pues ir à acostarme quiero. *vase.*

Beat. Tanto duermas, que el dinero
no passe quando despiertes.
Ruido siento en la antesala,
y es el Conde, à lo que entiendo.

El Conde al paño.

Cond. Ce, Beatriz.
Beat. Ya voy, señor.
No pude salir mas presto,
porque ay vn criado en casa,
que despues de ser muy necio,
tan flematico es, que puede
ser guarda de vn monumento.
Al quarto quiero llevaros
de Fenix. *Cond.* Mata primero
essa luz, porque conmigo
viene vn amigo, y no quiero
que te conozca.
Beat. Bien dizes,
ya la mato.
Cond. No tan presto.
Beat. Yo la bolverè à encender,
que aun tengo mi honor entero,
y podrè con otro soplo
ponerla como de nuevo.
Cond. Dexala estar ya llegad
à aquesta sala, Don Pedro.

Entra Don Pedro,

Ped. Es dama de la Noruega
esta dama? *Cond.* En este puesto
podreis mas seguramente
prevenirnos à mi riesgo.
Silla es esta, aqui os sentad.

Sientase Don Pedro.

Ped. Lo que ordenas obedezco.
Beat. Ven conmigo, no te sienta
el caduquissimo viejo,
que tiene vn sueño mas fragil
que vn ayuno. Co. Yà te entiendo.
Bea. Oyes. *Cond.* Què dizes?
Beat. Y pisa.
Cond. Que es lo que quieres?
Beat. Tan quedo,
que te parezca que pisas,
segun caminas à tiento,
los huevos de las dispensas,
q̃ de essotros no ay vn huevo. *vase.*
Ped. Corrido me hallo por Dios,
de aver venido à este empeño

con

con hombre, que es mi enemigo,
pero no puede ser menos.
No avrà la Aurora salido
á prevenir aposento
por la ecliptica de luz
al Rey de tantos Luzeros,
quando vaya à vèr mi padre,
y mi deshonor sabiendo,
vengue con mi indignacion
mi deshonra; mas no quiero
hazer entes de razon,
en agravios verdaderos.

Sale Don Luis medio desnudo.

Luis. O me ha engañado el oído,
que anda á los males atento,
ò es que mi sospecha ha sido
imaginacion del miedo,
ó he escuchado ázia esta sala
passos, y su luz pretendo
examinar este indicio;
porque sino es verdadero,
es averle consentido
dàr à entender que lo creo.

Dà un golpe en la silla D. Pedro.

Ped. Que este mi padre ofendido,
y que acuda yo primero
al honor de mi enemigo,
y no al de mi padre mesmo!
Luis. Golpe escuchè en vna silla
àzia aqui, y à lo que entiendo,
al compàs que estàn obrando
continuos los movimientos,
la baqueta, y el nogal
se estàn quexando del peso.
Si me arrojo, puede ser
huya quien es, pues yà pruebo
ver con luzes mi deshonra,
que quiero ser el primero,
que en vez de ocultar el mal,
dè luz al agravio mesmo.

Levantase Don Pedro.

Quien puede ser esta dama,
adonde aya tanto riesgo
en este barrio, que nunca,
con conocer en Toledo
las demàs de mejor porte,
me he visto aqui? mas què es esto?
Luz es esta, vive Dios,

Mira al vestuario.

y por las espaldas veo
à vn hombre, que desnudando
de la bayna el limpio azero,
encargando al diestro brazo
la espada, dando al siniestro
vna luz, indigna, dora
valor, y razon á vn tiempo.
Avisar pretendo al Conde,
pero no me toca aquesto:
á la defensa he venido,
y no al aviso: yo intento,
pues prometí la defensa,
cumplir con lo que prometo;
matarèle. *Luis.* Morirà.

Saca la espada, y al tiempo que và à entrar Don Pedro, sale Don Luis su padre con espada, y luz.

Pero què miro! *Ped.* Qué veo!
Luis. Hijo? *Ped.* Señor?
Luis. Yá has venido?
quanto de verte me alegro!
quien te abrió tan sin ruido?
por donde entraste aqui dentro?
has venido à tu venganza?
sabes ya tu agravio mesmo?
Como el rostro indiferente,
el brazo ayrado, y suspenso,
templada la indignacion,
con prolixo sentimiento,
quando te llamo a venganzas,
te confundes en silencio?
Ped. Padre, como vos aqui?
como vos?
Luis. Hijo, què esto?
qué turbacion ha dexado
embarazado tu aliento?
sino es que yà te has vengado,
aviendo sabido el dueño
de mi ofensa, que vn agravio
no sabe guardar secreto.
Ped. De tus passiones llamado,
à satisfacerte vengo;
pero réspondeme, señor,
esta es tu casa? *Luis.* Si, Pedro,
aunque esta no es yà tu casa.
Ped. Por qué?

Luis.

Luis. Porque no tenemos
aquel honor. *Ped.* Padre, calla,
no ſueltes la voz del pecho,
ſi no tienes ojos, mas
rompe, ſeñor, el ſilencio,
ſepa yo todo mi mal,
dile, ſeñor, porque temo,
que en dudar mi deshonor,
es mas evidente el rieſgo,
pues morirè de dudarlo,
y viviré de ſaberlo.
Mas quien ſe ha viſto cercado
de tan contrarios efectos?
mi enemigo eſtà en mi caſa,
y yo à acompañarle vengo;
tengo hermana, y aunque es noble,
es muger, y à vn tiempo meſmo,
por el honor de mi padre,
me eſtà obligando otro duelo.
Si eſto pretendo ſaber,
otra deshonra recelo,
pues acudamos, honor,
à eſta dolencia primero.
Alli es la ofenſa dudoſa,
aqui es el agravio cierto;
alli aun no eſtoy ofendido,
aqui aun no eſtoy ſatisfecho.
Dime, padre, quien ha ſido
quien ha profanado el templo
de mi honor? Y di tambien,
què ofenſa es la que te han hecho?
Luis. Ay en aqueſta Ciudad.
Ped. Di, ſeñor. *Luis.* Vn Cavallero,
que atrevido. *Ped.* No te pàres.
Luis. Procurò. *Ped.* Dilo de preſto.
Luis. Quiſiera decirte el mal
del modo que yo lo ſiento.
Ped. Ayudate de la ira,
y lo diràs. *Luis.* Eſtoy viejo:
eſte Cavallero, pues.
Ped. Con ſolo ſer Cavallero,
doy vn conſuelo à mi mal,
ſi tiene mi mal conſuelo.
Luis. Digo, que vna noche.
Pedro. Acaba,
dime tu dolor. *Luis.* No acierto,
interpetre ha menester
la lengua del ſentimiento.
Fenix le ſabrà explicar,
vèn à examinarla cuerdo,
preguntale ſu deſdicha,
averiguale ſu pecho,
y no la obligues con ira,
antes elijo por medio,
ſi quieres que diga el mal,
darla primero el conſuelo:
ea, entrèmos à ſu quarto.
Ped. Tente, ſeñor: vive el Cielo, *Aparte.*
que Fenix, de mi deshonra
es la cauſa! Que yo vengo
de mi proprio deshonor
à ſer infame tercero?
Pues no ha de ſaber mi padre,
aunque aya ſido por yerro,
que vengo con mi enemigo.
Luis. En què te ſuſpendes, Pedro?
entrèmos. *Ped.* Tente, ſeñor,
que no hemos de entrar.
Luis. Què es eſto?
tu me defiendes la puerta?
Ped. Si ſeñor, yo la defiendo.
Luis. Quitate. *Ped.* No he de quitarme,
yo ſabré matarle luego;
aora importa defenderle: *Aparte.*
quien ſe viò en tan gran empeño,
que por librar ſu enemigo,
ofenda à ſu padre meſmo!
Luis Entra, Pedro. *Ped.* No es poſsible.
Luis. Dexame paſſar. *Ped.* No puedo.
Dentr. Ruido de armas he eſcuchado.
Dentr. No has de ſalir, vive el Cielo.
Luis. En el retrete de Fenix
voces, y piſadas ſiento.
Ped. Detente, padre.
Sale el Cond. Ya eſtoy
à vueſtro lado, Don Pedro.
Sale Fen. Y yo á tu lado tambien
defender mi vida quiero:
mas, Cielos, eſte es mi hermano;
viva eſtatua ſoy de yelo!
Ped. Mi hermana, y el Conde, penas!
Luis. Mi hijo, y mi enemigo, Cielos!
Cond. Su hijo dice: què deſdichas!
Fen. Mi muerte aguardo: qué miedo!
Luis. Hijo, aqueſte es tu enemigo,
y aqueſte es el Cavallero
que me ofendiò: como buelves
tu por tu enemigo meſmo?

Ped. Dizes bien, y solo arguyo,
que siendo tanto el empeño,
aunque veo mi palabra,
quando mi deshonra veo,
entre el honor, y palabra,
es mi venganza primero;
muere, traydor. *Cond.* Escuchad,
valor guardo, y guardo azero
para quitaros la vida;
pero esto aviſaros debo,
y en ley de mi noble ſangre,
cumplo aqueſto que prometo.
A mi hermano diſteis muerte,
y no ſolamente, atento,
no os maté, pero os fiè
lo mas oculto del pecho.
En mi caſa os he amparado,
contra mi ofenſa diſpueſto,
y vos dentro en vueſtra caſa
quereis matarme? pues demos
la indignacion à la ira,
y la paſsion al azero.
Pero quiero que acredite
quien contare nueſtro empeño,
que no hazeis lo que debeis,
y que hago yo lo que debo.
Ped. Tiene razon, vive Dios,
primero era ſuyo el duelo,
primero me diò la vida,
y me diò libertad luego.
Deſpues me amparaba noble,
y aora matarle intento:
ſi le dexo, eſtoy ſin honra,
y falto, ſino le dexo,
à obligacion, y palabra:
como harè, piadoſo Cielo,
para darle libertad,
y darle la vida à vn tiempo?
Luis. Con la muerte de ſu hermano
la obligacion te confieſſo,
y la palabra tambien;
pero quando le ayas muerto,
no ſe deſdora tu ſangre:
que ſi como Cavallero
te ſocorriò, en el ſocorro
quedò ſu honor mas bien pueſto.
Aqui ay agravio, y agravio
pide la venganza luego:
luego no debes pagar
eſta obligacion, ſupueſto
que en ti viene à ſer infamia,
lo que fue en èl vn trofeo?
Ped. O, para tantas paſsiones,
quien adivinàra vn medio!
pero quadra à mi cuidado
la execucion de mi azero.
Cond. Ea, Don Pedro, riñamos;
mas vna coſa os advirto,
que me diſteis la palabra
de ayudarme en qualquier tiempo,
contra vueſtro proprio padre.
Ped. Es verdad.
Luis. Los cumplimientos
no obligan à las deshonras.
Cond. Y añadiſteis demàs deſto,
que aunque importara la honra,
que teneis. *Ped.* Yo lo confieſſo.
Luis. Mira que ſon aparentes
todos eſtos argumentos;
reſpondele con tu honor.
Cond Qué intentas?
Ped. Vengarme pruebo.
Luis. Pues què aguardas?
Cond. Pues què aguardas?
Luis. Yo te irrito. *Con.* Yo te aliento.
Luis. Yo te enojo. *Cond.* Yo te obligo.
Fen. Prevenir quiero mi rieſgo,
huyendo aqueſta deſdicha. *Vaſ.*
Ped. Eſto ha de ſer.
Luis. No te muevo?
Cond. Què reſpondes?
Ped. Ya me arrojo,
pagarte, y matarte debo.
Cond. Como ha de ſer?
Ped. De eſta ſuerte.
Luis. Què intentas?
Ped. Oye mi intento:
Dos ſomos, mi padre, y yo,
los que matarte podemos,
y no es bien que mi valor
ſe valga de mas exceſſos.
Tu en tu caſa me libraſte
por vn jardin, pues yo quiero
hazer lo proprio en la mia;
tu me has traìdo à eſte pueſto
à que te defienda aqui,
y aqui defenderte pruebo.
Tu eres bizarro, y valiente,

y noble, y esto supuesto,
quando te buscare ayrado,
presumo hallarte resuelto.
Tu me dixiste, despues
que me libraste del riesgo,
que quedabas mi enemigo,
pues con igual sentimiento,
no solo te corresponde,
mas presumo que te excedo,
con ser agravio el que lloro,
y vna ofensa, que es menos.
Aqui no te he de matar,
pero buscarte resuelvo
en saliendo desta casa,
con voces, que irrite al viento,
iras, que indigne à mi brazo,
quexas, que encargue à mi pecho:
con dilatar mi venganza
te pago lo que te debo,
pues con matarte en la calle,
te satisfago, y me vengo.
Cond. Pues à la calle salgamos,
que aunque aora me detengo,
es por no echar à perder
lo mismo que te agradezco.
Luis. A tu ofensor dexas ir?
Ped. Sabràle buscar mi hacero.
Luis. Advierte, que puede ser.
Cond. Buscarte tambien prometo.
Luis. No vès que eres agraviado?
Ped. Tu me verás satisfecho.
Luis. La suya no es de ofensa.
Cond. No vès que es mi hermano muerto?
Luis. La ira templa tu brazo.
Ped. Antes que la esfuerzo pienso.
Luis. Se irá. *Cond.* No huyen los nobles.
Luis. Le buscaràs? *Ped.* Tengo esfuerzo.
Luis. Pues vete.
Cond. Hallaràsme ayrado.
Luis. Tu què haràs? *Ped.* Veràslo presto.
Luis. Irritar tu espada juro.
Cond. Ayude el Cielo mi intento.
Pedro. Librete el Cielo de mi.
Luis. Dexeme vengar el Cielo.

JORNADA TERCERA.

Salen el Conde, Fenix, y Casandra.

Cond. Reduce al rostro el color,
que ya estàs libre. *Fen.* De suerte,
que por huir vna muerte,
me ha cogido vn deshonor!
que esto à mi nobleza passe!
turbada estoy, y mortal!
Cond. Quando no fue torpe el mal?
Bea. Donde estamos? *Con.* En mi casa.
Fen. Y si mi hermano me alcanza,
que pienso que nos siguiò,
y me viò entrar? *Cond.* No te viò,
que es muy ciega la venganza:
tu prudencia se comida
à divertir el temor.
Fen. Si bolvieras por mi honor,
como buelves por mi vida!
Cond. Tiempo ay: Casandra?
Casand. Quien llama?
hermano, tu tan turbado?
què ordenas? *Cond.* Tén cuidado,
Casandra, con esta dama,
porque importa à su opinion,
y à defenderla me atrevo,
supuesto que pagar debo
à su amor mi obligacion.
En mi procurò vengar
su hermano el fuego, en que arde,
y era parecer cobarde,
si no le salgo à buscar.
Fen. Tente, porque mas tyrano
presumo culparte assi,
pues he de perderte à ti,
ò he de perder à mi hermano,
y perderte à ti es peor,
segun à mi agravio acuerdo,
que en él vn hermano pierdo,
pero en ti pierdo mi honor.
Pues si puedo, desta suerte
à mi deshonor cobrarte,
mucho mas que provocarte,
debo elegir detenerte.
Casand. No he de aconsejarte tal,
busca à quien fuere, que es bien,
que si à su honor le està bien,
à tu valor le estè mal.
Cond. Pues dexa que ayrado intente
cobrar la ocasion, que pierdo.
Fen. No es ser cobarde ser cuerdo.
Cond. Ni ser cuerdo es ser valiente.
Fen. Hacer forzoso el rigor

no es valor, sino locura.
Cas. Y lo que nombran cordura,
siempre suele ser temor.
Cond. Dexad de porfiar las dos,
que yo sè lo que he de hacer.
Fen. Oye. *Cond.* Esto ha de ser,
guarda esta dama, y à Dios. *Vas.*
Fen. Si son tantos mis enojos,
y mi desconsuelo es tanto,
què hace en mi pecho el llanto?
y qué hacen sin èl mis ojos?
Pero vn consuelo me espera,
que si no sube à su centro,
será ponzoña allà dentro,
y fuera alivio acà fuera.
Cas. Quien eres quiero saber,
tu, que para dolor tanto,
me hablas con lengua de llanto.
Fenix. Vna infelice muger.
Cas. Di qual ha sido el rigor,
que reducidas en yelo
causò llùvias à tu cielo?
Fen. Vn agravio, y vn honor.
Cas. Bella dama, dime, pues,
quien fue el ingrato inhumano,
que le ha ofendido?
Fenix. Tu hermano.
Cas. Y tu nombre? *Fen.* Fenix es.
Cas. Pues no à tu favor assombre
cauteloso tu temer,
que yo llego à conocer
tu desdicha por tu nombre.
No procures vergonzosa
callar tu error, por tu fama,
que del amor en la llama
ardo tambien mariposa.
Fen. No permitas que tè diga
mas, que aun no se comprehende,
y pues sabes que me ofende,
sepa de ti quien te obliga,
ya que le quieres amante,
sepa la causa efecto.
Cas. Tengo amor, pero es secreto,
à vn Cavallero Estudiante,
arde en mi pecho inhumano.
Fen. El dueño me nombra, pues.
Cas. Don Pedro Cespedes es.
Fen. Esse, Casandra, es mi hermano.
Cas. Luego aqui con dos estremos,
quando al amor nos rendimos,
de vn accidente morimos?
Fen. De vn achaque adolecemos.
Cas. Que vna es nuestra causa arguyo,
à no intervenir desdèn:
à tu hermano quiero bien.
Fen. Y yo quiero bien al tuyo:
ya en vano la voz impido,
si à mi lengua has despertado:
yo le amo solicitado,
y yo le ignoro admitido.
Cas. Mas como has venido aqui
triste, turbada, y mortal?
Fen. Diràsme luego tu mal?
Cas. Si dirè. *Fen.* Pues oye. *Cas.* Di.
Fen. Pero qué es esto? *Cas.* Ruido
siento afuera. *Fen.* Quien serà?
Sale Beatriz. Yo soy.
Fen. Beatriz, tan suspensa tu?
Cas. Qué traes? *Fen.* Dinoslo presto.
Beat. Traygo malas nuevas.
Cas. Es muerto Don Pedro?
Beat. No es muerto.
Fen. Dinoslo apriessa;
y el Conde? *Beat.* Tampoco.
Fen. El sucesso empieza.
Beat. Oìd, que importa
que me esteis atentas:
Aquel Estudiante,
que tiene las letras
pocas, pero grandes,
grandes, pero buenas.
Saliò con el Conde
por las nuestras puertas
à darle estocadas,
tales, como buenas.
Al tiempo que tu
pusiste, discreta,
sino en polvorosa,
piès en polvareda.
Tu, que al Conde viste,
por vn lado llegas,
haces que en su casa
te libre por fuerza.
Con la obscura noche
librarte desea.
Pues el tu hermanito,
que à la calle llega,
y no encuentra al Conde

por vengar su ofensa,
verbos por la boca,
con sus nombres echa,
todos en Romance,
que en Latin los yerra.
La Justicia entonces,
que andaba de pesca,
topa con tu hermano,
con quien và? le llegan.
Nadie vá, responde:
No lo dixo en estas,
quando à essotras, dicen
todos: Resistencia.
Yo no me resisto,
les responde apenas,
quando, como diablos,
le irritan, y tientan.
Este es, dixo el vno,
dandole linterna,
el que al noble Arnesto
diò la muerte fiera.
Qué Arnesto, les dixo,
es este que cuentan?
Hermano del Conde,
dixo otro en la rueda.
Nego, dixo entonces
Don Pedro, en respuesta;
probo, le responden:
y vno le hizo señas,
diciendo, se dexe
correr por su cuenta,
que él le sacarà
por la puerta afuera,
por la puerta adentro
de la carcel le entran.
Aqueste es el caso,
al pie de la letra.
El Conde tu hermano
me hizo que viniera
á avisarte, porque
su prision supieras.
Tu padre llorando
su triste tragedia,
hecho Jeremias,
de ti se lamenta.
A Crispin tambien
à la carcel llevan.
El caso has oìdo,
y bolverme es fuerza;
soy leal criada,
tu padre me espera:
no le queda en casa
nadie que le venza.
Voyle à consolar,
y assi, sin licencia,
que esto del pedirla
es cosa muy vieja:
voy à componer
mi comida, y cena. *Vase.*

Fen. De suerte, desdichas,
que ya no les queda,
ni à mi mal alivio,
ni à mi honor defensa?

Casand. De suerte, desvelos,
que ya en tal tormenta, nueba
del mar del amor,
entré en la tormenta?

Fen. En fin, de mi amante
es justo que tema.
que pues es ingrato,
vengativo sea.

Cas. Vèr quiero à Don Pedro
en la carcel mesma;
mas soy de mi amor,
que no de mi ofensa.

Fen. Pues voy à sentir.

Cas. Pues voy à que sepas

Fen. Males de mi agravio.

Cas. De mi amor finezas.

Fen. Mas como es posible
que guarde secretas:

Cas. Que no es medicina
que falte mi lengua.

Fen. Quexas de mi agravio?

Cas. De mi honor violencias?

Las dos. Que amor oculto,
es calentura,
que es mas dañosa,
quanto mas secreta.

Vanse, y salen de presos el Borrego, el Cernicalo, Mellado, Ganchuelo, y Chispilla.

Mell. Aqui ha de ser, voto à tal,
y pues que solos nos vemos,
la palabra remohemos.

Cern. Mejor será la canal.

Chisp. No ay tan honrada quadrilla
en Alemania, ni España.

Por:

Borr. Trague se en amor compaña.
Cer. Echa de colar, Chiſpilla.
Chiſp. Vive el dador, que dà gloria
vernos tantos! zà lo jago.
Mellad. Hidalgos, con cada trago,
cada vno cuente ſu hiſtoria:
ojo avizor la atalaya,
no nos vean. *Chiſp.* Eſſo quiero.
Cer. Oyen, haganſe primero
nueſtras ceremonias. *Todos.* Vaya.
Mellad. Pues levantome à empezar.
Chiſp. Digo, que empiece el Mellado;
que es buen pobrete, y honrado.
Mellad. Pues yo quiero eſcomenzar,
como el jarro, y brujas fuera,
en nombre de la Alabada.
Gan. Ea, empezad camarada.
Echa vino en vna taza.
Mellad. Vengada columpiadera.
Aſsi como ellombre indino,
criatura de Dios del Cielo,
derrama por eſte ſuelo
eſtas dos cazas de vino:
aſsi vertidas eſtèn
todas las ſangres, que fueren
de aquellas que mal nos quieren,
y digan todos. *Todos.* Amen.
Mellad. Haced todos la razon.
Chiſp. Por qué en eſto nos paramos?
Mellad. Brindis à que nos veamos
en la puerta del Cambron.
Chiſp. Dice bien, muy juſto es.
Mell. Qual es el tinto! eſtè en gloria
el alma que lo plantò.
Borr. Acaba, y beberè yo.
Mell. Empiezo. *Tod.* Vaya la hiſtoria.
Mell. Diòme cincuenta doblones
vn Arneſto de contado,
porque dieſſe à vn Licenciado
vna noche dos hurgones.
Propuſo primero el daño,
mas como el dinero diò,
nos fuimos Jacinto, y yo
à trabahar eſſe araño.
Maltratónos à los dos,
y fue myſterio ſecreto,
pues no tuvimos reſpeto
à los habitos de Dios.
A Arneſto, que con afan
llevó la rabia amolada,
le pegò vna taraſcada
en la talega del pan
el Clerigo, ò Eſtudiante,
mas quedó del golpe tal,
que no comerà mas ſal.
Garduñaronme al inſtante,
metieronme en la doctrina,
rogaronme luego que
cantaſſe, mas no cantè;
huvo vn Viernes diſciplina.
Pregonaronme la ley,
y pienſo que voy de veras
por ſeis años à Galeras,
à ſervir á Dios, y al Rey;
pero no importa en rigor,
que vaya á gurapas, pues
no diràn que ellombre es
ſodomita, ni traydor.
Chiſ. Paſſe el jarro, y venga el barco.
Ganc. Oye vcé, tenga conſuelo,
que no ſerè yo Ganchuelo,
ò no ha de palmear el charco.
Mellad. Eſſo como puede ſer?
Ganc. Dexeſe vced governar,
ya eſtoy mandado ſoltar,
y à la ſorna lo ha de vèr:
ſean voacedes teſtigos
de lo que ofrezco al Mellado.
Mellad. Ya sè que vced es honrado,
y que es amigo de amigos.
Ganc. Yo tendrè de vos memoria,
que ſoy camarada yo;
bebiò el Borrego? *Tod.* Bebiò.
Bor. Vaya, pues. *Tod.* Vaya de hiſtoria.
Bor. Yo eſtoy preſo, ſeor Mellado.
Chiſp. Diga vcè, por què eſtà preſo?
Mellad. Digalo. *Bor.* Ya lo confieſſo.
Todos. Por qué? *Bor.* Por enamorado:
Vn dia del Monumento,
mas blando que vn lamedor,
à la bolſa de vn Doctor
le dixe mi penſamiento.
Y ella, aunque peſada, y fiera,
y aunque dama de opinion,
à eſcucharme mi razon
ſe aſſomò à vna falſriquera.
Y aunque era tanto el empeño,
tanto lo intentè, y roguè,

que

que en efecto, la saquè
de la casa de su dueño.
Librarme de todo intento,
su consorte me atropella:
quiero casarme con ella,
y pideme el rompimiento.
Cer. Y el Canonigo no entona
la solfa del jarro? *Gan.* Si,
con animo viene aqui,
mas vaya vna peleona.
Cogiòme la gurullada
à noche en resolucion,
al ir con cierta pasion
en casa de vna cuytada.
A mi vn fuelle se llegó,
saber quien era procura,
quisome quitar la gura
la sarten, no quise yo.
Embistenme, pero quando,
como yà me conocieron,
todos juntos me embistieron,
me puse como vn Berlando.
Y en efecto, aunque eran tantos,
y aunque acosado me ví,
al Escrivano le dì
en lo hueco vn sepan quantos
Al Alguacil, que repara
quanto le tiro valiente,
le hize vna cruz en la frente,
por si le falta en la cara.
Trasquilè à vn corchete el pelo
de la bola con vn tanto,
mas como el hombre no es santo,
estropecè, y di en el suelo.
Y aunque con anga, y con pena,
como en el suelo me hallaron,
los corchetes me apiolaron,
y embocaron en la trena.
Mel. Y muriò alguno en rigor,
de toda essa gurullada?
Gan. No sè, aì han dado posada
à vno en San Salvador.
Cer. Por cierto que ha sido fiera.
Gan. Y aun no sé si ay otro muerto.
Cer. Si lo que vced dize es cierto,
es negocio de escalera.
Chisp. Yo me sigo, que he bebido:
que porque puse estoy preso,
vnos claveles de hueso,
à la puerta de vn marido.
Y aunque por mala fortuna
el torcedor me diò fuerte
siete ansias, todas de muerte,
no he sido Cisne à ninguna.
Gan. Yo à vna frutera fatal,
por ser deslenguada vieja,
le dì, desde oreja à oreja,
cuchillada tan igual,
que con ser de à media vara,
le dixo el que la cosia,
que le pareciò que avia
nacido en la misma cara.
De mi vino á querellar,
mas con vn voto, que hallè,
que otro la cortò probè,
y estoy mandado soltar.
Cer. Y libertad merecieras
por cuchillada tan rara.
Mel. Las cuchilladas de à vara
se hizieron para fruteras.
Cer. Pues que no salen, rezelo,
ir à que te suelten puedes.
Mel. Con facultad de vosotros
quisiera hablar à Ganchuelo.
Cer. Pues vamos. *Mel.* En puridad.

Vanse todos, y quedan Mellado, y Ganchuelo.

Mel. Saber quiero este consuelo,
voa merced, seo Ganchuelo,
es honrado de verdad,
voacè tiene prometida
mi libertad. *Gan.* Hablè yà,
y la palabra que dá
el hombre serà cumplida.
Mel. Yo lo confirmo, y espero:
pero quisiera saber
de què modo puede ser
mi libertad? *Gan.* Con dinero.
Mel. Con dinero? pues de donde
sacar el dinero infiere?
Ganc. Esta noche, si Dios quiere,
hemos de matar vn Conde,
la persona, y tres honrados,
que á cuidado lo tenemos,
y porque le despachèmos
nos dàn quinientos ducados.
Mellad. Y decid, por què ocasion
essa muerte se ha trazado?

Ganc.

Ganc. Porque le diò à vn viejo honrado
en Madrid vn bofeton.
Mell. Ya saber el nombre puedo
del Conde. *Ganc.* Notable error!
es el Conde de Belflor,
no ay otro Conde en Toledo.
Mell. Y como ha de ser, me diz
Ganch. Para este efecto le embio
vn papel de desafio,
que guardado tengo aqui.
En el sobreescrito embio
primero puesto su nombre,
y dentro, que espera vn hombre
de essotra parte del Rio,
de Alcantara sobre el Puente,
y entonces bien prevenidos,
esperandole, escondidos
estarèmos yo, y mi gente.
Si èl sale, como lo espero,
y si del papel se enoja,
muy preciado de la hoja,
llevarà, y avrà dinero.
Mell. Como vais? *Gan.* Enmascarados
todos tres, y bien cubiertos,
pero irèmos descubiertos
por los quinientos ducados.
Mell. Quando tanta opinion sobra
à tanto pobrete honrado,
muy poco dinero han dado
para acabar esta obra.
Y esto á deciros me atrevo,
porque sois de chulos palma.
Gan. Yo no he de encargar mi alma,
esto vale, y esto llevo.
Salen el Escrivano, y Don Pedro.
Ped. Si me ha de reconocer,
llegue en buen hora el Mellado.
Esc. Mellado, llegaos aqui.
Mell. Servitor, seor Secretario.
Esc. Es aqueste Cavallero
el que diò muerte indignado
à Arnesto, hermano del Conde
de Belflor? Podeis libraros
pareciendo el agressor:
ea, si lo es, declaradlo:
vos, Ganchuelo, ya podeis
iros, que ya està aguardando
el mandamiento à la puerta.
Ganc. Guardeos el Cielo mil años:
Mellado amigo, silencio. *Aparte.*
Mell. Tendrà silencio Mellado:
digo, quando nos verèmos?
Gan. Luego que estè trabahado
este Conde. *Mell.* Pues à Dios:
oís, llevad bien fardado
el baùl, no sea el dimoño
que os dén con la de Juan Grajo.
Ped. Ha seor Mellado. *Mell.* Oygo.
Ped. Lo que dice el Pendolario,
es, que voacè me repase
la persona: aquestos bravos, *Ap.*
es menester preguntarles
en su lengua. *Mell.* Estoy mirando
si es èl: por el Santo Coyme, *Ap.*
que està mandando en lo alto,
que es èl, mas yo soy quien soy,
y nunca he sido sivato,
ni fui corredor de oreja,
de el fundamento hasta el casco.
A esse, señor bueno, doy
mas de quarenta y dos palmos,
y no es èl, porque era el otro
vn poco mas descargado
de lomos, y otros dos pocos
amolado de recazo:
no es èl. *Escr.* Lo jurais?
Mellad. Lo juro.
Escr. Pues poned aqui la mano.
Mell. Si harè, por sacar esta ascua
con la mano de esse gato.
Esc. Buena se pone la causa,
señor Don Pedro.
Ped. El descargo
me ha de sacar de la carcel.
Esc. Pues yo prometo ayudaros,
como no apriete la parte,
que es el todo en este caso.
Ped. Quedo de vuestra amistad
agradecido, y fiado.
Mellad. Se fue el Escrivano?
Pedro. Fuese,
y aora, que hemos quedado
solos, quiero agradeceros
la vida que me aveis dado:
mi persona, con mi espada,
es vuestra; y si libre salgo
de la carcel, yo prometo
satisfacer, y pagaros

deu-

Vase

Ayuntamiento de Madrid

deudas de reconocido,
que no me precio de ingrato.
Mell. Yo siempre soy vuestro amigo,
que hemos reñido en vn plato,
y no es menester conmigo
hacer tantos arrumacos.
Yo soy amigo de buenos,
y os estoy aficionado,
desde que os vi menear
la zanahoria: voto al diablo,
que podeis dàr al mas tieso
quarenta echadas de brazo.
Ped. Quien os tiene aqui?
Mell. Esse Conde
dice, que por mi mataron
à su hermano, ò que yo fui,
y miente como Pilatos:
pero ois; aquesta noche
me han de vengar seis chulamos,
y le han de hacer en la panza
seis gurripatos de à palmo.
Ped. Pues por què le han de matar?
saber me importa este caso. *Ap.*
Mell. Porque à vn Carrillo en Madrid
le hizo que fuesse Christiano.
Ped. Christiano à vn Carrillo, como?
Mell. Como le plantó en lo llano
los mandamientos de Dios.
Ped. Y adonde intentais matarlo?
Mell. En el puente.
Ped. Yo me alegro,
que esse es mi mayor contrario,
y assi no tendrèmos quien
nos persiga.
Mell. Enmascarados
han de ir los seis camaradas:
danles por la obra.
Ped. Quanto?
Mell. Quinientos; mas ya digo
que concertaron varato.
Ped. Y èl, como saben que irà?
Mell. Porque lo tienen trazado
con papel de desafio.

Sale Crispin.

Crisp. El Sol debaxo de vn manto,
su luz disfrazada en sombras,
cubierto en nieblas vn rayo,
viene à verte.
Ped. Este no es tiempo
de amor, quando no he vengado
el mal de honor, y fluctúo
en vn pielago de agravios.
Crisp. Dice que le importa hablarte,
y puede ganar de mano
al Sol, aunque juegue el Sol
con ella Abriles, y Mayos.
Ped. Entre, pues: veamonos luego,
Mellado.
Mell. Solo os encargo
silencio.
Ped. Yo os lo prometo.
Mell. Ois; luego nos veamos,
en yendose la chulama. *Vase.*
Ped. Oy, con el caso mas raro,
que han ocultado los hombres,
mi honor, y venganza aguardo.

Sale Jacinta, y Casandra.

Casand. Quedate, Jacinta, fuera,
èl està aqui, yo le hablo:
Infelice Cavallero,
tan valiente, como osado,
que el mismo merecimiento
os hizo mas desdichado;
vna apassionada vuestra,
ò amante, que no es recato
dàr à la faccion fineza,
y no descubrirla el labio.
A esta prision rigorola,
en los disfrazes de vn manto,
viene á mostrar sentimientos,
nunca hasta aqui declarados.
Pobre sois, y sois valiente,
y à mi me toca el reparo,
de quien, solo por mi causa,
mira su honor perturbado.
No os quiero decir quien soy,
mas quiero decir, que os traygo
el oro de vuestro amor,
en oro recompensado.
Joyas trae essa criada,
para que compreis vfano,
vuestra libertad al oro,
que como os estimo tanto,
libertando vuestra vida,
mi propia vida rescato.
Y despues que os mire libre,

sabed, que quiero feriaros
sospechas de vuestra pena,
à cuidados de mi llanto.
Y porque aora es forzoso
bolverme à casa, quedaos;
yo os verè, y escrivirè:
obre el trato mas humano,
que las fuerzas del amor,
las mas se rinden por trato:
y assi. *Ped.* Deteneos, señora,
que primero he de rogaros,
que la luz de essa hermosura
venza la niebla del manto.
Cas. No puedo.
Ped. Pues escuchad
este imaginado rasgo,
que, al tiempo que mis passiones,
quiere mi lengua pintaros:

LA ocasion me dà oportuna,—*Fortuna,*
mas es, si la oculta el labio,—*Agravio,*
que aunque intima nuestro ardor,—*Amor,*
para sentir mas rigor,
vuestro favor he culpado,
pues me aveis equivocado
Fortuna, Agravio, y Amor.
Permitid à mi desvelo,—*Cielo,*
que es dàr con pension mayor —*Favor,*
y es mentir à luz tan pura,—*Hermosura,*
y mi sentimiento apura,
que quando à mi amor pagueis,
à este tiempo me negueis
Cielo, Favor, y Hermosura.
No deis en tibios desmayos,—*Rayos,*
ni en dudosos arreboles,—*Soles,*
si à vuestro cielo ocultado:—*Nublado;*
mas para què mi cuidado
siente tan mortal desvelo,
si es fuerza que aya en el Cielo
Rayos, Soles, y Nublado?

Descubrid.
Crisp. Buena la hizimos.
Ped. Què es esso? què te has turbado?
di, què ha sido? *Cris.* Bercebû.
Ped. Acaba, dimelo.
Cris. El diablo,
tu enemigo.
Ped. Quien, el Conde?
Cris. Y pienso que entra rabiando,
con vn color de sudores,
mas yo de vnciones le traygo.
Ped. A què viene? *Cris.* No lo sè,
solo digo que ha llegado.
Ped. Donde? *Cri.* A la carcel.
Ped. Què dizes?
Cri. Hetelo por do và entrando.
Cas. Don Pedro.
Ped. De què os turbais?
Cas. Sabed que el Conde es mi hermano.
Ped. Luego vos sois.
Cas. Infeliz.
Ped. El dueño.
Cris. Mira que ha entrado.
Cas. Casandra soy. *Ped.* Pues aqui
podreis, señora, ocultaros.
Cas. Si me viò entrar?
Ped. No lo sè,
la criada està aguardando:
acabad. *Cas.* Què presto, amor,
me has engolfado en mis daños!
Vanse, y sale el Conde.
Cond. Guardeos el Cielo, D. Pedro.
Ped. Seais, Conde, bien llegado:
en la carcel me buscais?
à què venì? *Cond.* A mataros.
Cris. Acabòse, viò a su hermana,
por ella ha de aver porrazos,
pero las mugeres son

enc-

enemigos neceſſarios.
Ped. Pues como (ſi viò á Caſandra!)
intentais (lance apretado!)
viendo preſo (grande rieſgo!)
buſcarme determinado?
Cond. Ya ſabeis que en vueſtra caſa,
heroycamente bizarros,
ò advertidamente cuerdos,
para la calle libramos
indignaciones, y haceros,
vos la obligacion pagando,
que me debiſteis, y yo
de vueſtro valor fiado.
Ped. Y tambien sè que ſali
deſde mi caſa à buſcaros,
que no os hallè, que en efecto,
por ir tras vos, me encontraron:
que eſtoy preſo, ya lo veis,
que me irritais, ya lo allano,
que me buſcais, no lo ignoro:
y aſsi podreis declararos,
que aunque dixiſteis aora,
que á matarme entrais ayrado,
fue error de vueſtra paſsion,
pues ſiendo quien ſois, eſtraño,
que hable aſsi vn hombre valiente,
à vn hombre que eſtà ſin manos.
Cond. El mataros no es aqui.
Ped. Pues donde?
Cond. Eſcuchad vn rato:
Yo ſoy parte en el delito
de la muerte de mi hermano,
y como ſoy yo el que ſoy,
lo mas, en tan grave caſo,
que eſtabades declarè,
la noche que le mataron
en Salamanca, y que ſois
mi amigo, y dando deſcargos,
que en mi no eran tan preciſos,
y en vos eran neceſſarios,
mañana libre os vereis,
mañana vendrè à buſcaros,
vos aveis ſido conmigo
puntual, noble, y gallardo,
pues ya con vos he cumplido,
pueſto que os he libertado,
porque diga que podeis,
quien ſepa nueſtro embarazo,
ſer ſiempre tan valeroſo,
pero nunca mas bizarro.
Ped. Ya que libertad me dais,
ſolo quiero preguntaros,
por què aora no eſtoy libre,
y mañana ſi? *Cond.* Es el caſo,
que aunque pudiera eſta noche
libraros, otro cuidado
tengo, que interviene en él
parte de mi honor; y en tanto,
que por vn papel, que aora
en eſta puerta me han dado,
de nueſtras obligaciones
la ſatisfacion dilato.
No quiero yo que ſe diga,
avieadoos ya libertado,
que falto à ſatisfaceros,
y cumplo con obligaros.
Ped. No eſtimo la dilacion,
y aſsi, bien puedo rogaros,
que ſalga yo de la carcel
eſta noche.
Cond. Importaos algo?
Ped. No me importa ſolo à mi,
porque nos importa à entrambos.
Cond. Pues bien libres podeis iros,
ſi me alargais eſſe plazo.
Ped. Aun tanto como ofendido,
quedo de vos obligado.
Cond. Y yo confieſſo, que os debo
mas, en lo miſmo que os pago.
Ped. Mi deuda, Conde, os confieſſo,
y aſsi obrarèmos en tanto,
quando amigos, como amigos,
contrarios, como contrarios.
Cond. Sois noble, y agradecido.
Ped. Pues aora os ſatisfago
(pueſto que para deſpues
nueſtra venganza tratamos)
con lo que otras veces ſuelo.
Conde. Con qué?
Ped. Con daros los brazos.
Cond. Yo os los doy reconocido.
Ped. Vueſtra fee, y lealtad alabo;
pero en ſaliendo de aqui.
Cond. Què intentais hacer?
Pedro. Mataros.
Don Luis ſale quando ſe abrazan.
Cond. Pues yo os buſcarè mañana.
Ped. Yo tambien ſabrè buſcaros;

à Dios, Conde.
Con. Yo obligado, y ofendido. *Vase.*
Ped. Yo ofendido, y obligado.
Luis. Vive Dios, hijo cobarde,
desconocido, è ingrato
al honor, que te diò el Cielo,
que à poderte hacer pedazos,
y à poderte yo quitar
la sangre que yo te he dado,
que hiciera.
Ped. Señor, què es esto?
Luis. Tu abrazas à tu contrario?
el que mereciò tu hacero
llega à merecer tus brazos?
Yo soy viejo, y tengo ya
la ira, y valor templados,
y si con èl me abrazara,
por los Cielos Soberanos,
que le arrancàra del pecho
el corazon à pedazos.
Pedro. Padre.
Luis. No me llames padre,
quitate de aqui. *Ped.* Templaos.
Luis. No veis que pide otra afrenta
el que agradece vn agravio?
Vuestra hermana se ha huìdo,
y vos hicisteis mas caso
de vna palabra, que es vuestra,
que de vn honor, que es de tantos.
Ya perdisteis la ocasion,
yo perdi el verme vengado:
mas para què tiene lengua
aquel que no tiene manos?
Y si tengo algun honor
reducido en noble llanto,
como es la sangre del alma,
en lagrimas lo derramo.
Pero vos sois tan cobarde,
inadvertido, y villano,
que trocais à vn mismo tiempo
venganzas en agassajos.
Yo voy à tomar venganza
del Conde, que me ha agraviado,
à morir voy à su hacero,
que aunque son tantos mis años,
el valor no tiene canas;
y si muriere à sus manos,
ya que vos sois tan cobarde,
tengo de morir honrado.
Ped. Oid. *Luis.* No me repliqueis.
Ped. Adonde vais? *Luis.* A vengaros,
que sois muy agradecido,
y quando mas indignado,
de que aveis de darle muerte,
temo que le deis los brazos. *Vase.*
Ped. Pues yo prometo à los Cielos.
Sale Casandra.
Cas. Se fue su padre, y mi hermano.
Ped. Cobrar mi honor.
Cas. Ha Don Pedro.
Ped. Con el hecho mas estraño.
Cas. No me respondeis? què es esto?
Ped. Que ocultan el bronce, y marmol
señora. *Cas.* Podrè salir?
Ped. No ay quien os impida el passo.
Cas. Como?
Ped. Què es lo que decis?
Cas. Tan desconocido os hallo?
Pedro. Casandra, no tengo honor.
Casand. Què es lo que intentais?
Pedro. Cobrarlo.
Cas. Y amor?
Ped. Tengole suspenso.
Cas. No agradeces mis cuidados?
Ped. No ay amor donde no ay honra.
Cas. Tan presto conmigo ingrato?
Ped. No es bueno para galàn
hombre que està deshonrado.
Casand. Yo os darè honor,
siendo vuestra.
Ped. Con honor sabrè obligaros.
Casand. Esse es desprecio.
Ped. Es fineza.
Cas. Què intentais?
Ped. Vengarme trato.
Casand. Y despues?
Pedro. Buscaros fino.
Casand. Y aora?
Ped. Indignarme ayrado.
Casand. Contra quien?
Ped. Sabreislo presto.
Casand. Como he de veros?
Pedro. Vengado.
Casand. Pues à Dios.
Ped. Guardeos el Cielo:
iras, ya ha llegado el plazo,
venganzas pide mi honor,
y execuciones mi mano.
Vanse.

Vanse, y sale Ganchuelo con otros, y traen una escopeta, y mascaras.

Ganch. En este verde prado,
de arrayjanes, y murtas coronado,
aguardarle podémos.
1. A que llegue esperèmos,
todos en la emboscada.
Ganch. A questa es la hora señalada,
y ya tardar no puede: Prevenidos,
y à vn mismo tiempo todos repartidos,
saldrèmos, en llegando, sobre el Puente.
1. Contra el plomo no ay hombre valiente.

Vanse, y sale el Conde.

Cond. De este papel llamado,
y de mi noble sangre provocado,
~~de este Crip[illegible]~~
de solo mi valor mal prevenido. aeste Sitio he venido
Quien serà, pues, quien me ha desafiado?
Si el padre de Don Pedro, provocado
de su agravio primero,
de sus canas pretende hacer hacero,
sabiendo que su hijo estaba preso?
Temeroso no estoy; pero confiesso,
que me hallo cuidadoso.
Si el que ofendi en la Corte, rigoroso,
por cobrar su venganza con mi muerte,
me busca de esta suerte?
pero mal lo he pensado,
que nunca desaña vn agraviado.
Ya yo estoy en campaña,
esta es la orilla à quien el Tajo baña,
y este su altivo Puente.
Buscar aora à quien me llamò intente
mi valor, irritado, y prevenido:
con mis obligaciones he cumplido,
sin que aya en mi valor mudanza alguna,
obre aora à su arbitrio la fortuna. *Vase.*

Salen Don Pedro, y Crispin.

Crisp. Señor, no sè nadar, y es desvarìo
que me traygas al Rio:
tu vienes con gran prisa
à que te laben tu vnicaca misa?
Despensero pareces,
que à las orillas viene à comprar peces,
ò como sales de la carcel, creo,

que

que vienes de eſpulgarte con deſeo.
Ped. El pueſto es eſte: aqui me han aviſado,
que es el ſitio aplazado:
ò Criſpin, la mayor venganza eſpero:
aora es tiempo, retirarme quiero
entre eſtos verdes ramos.
Criſp. No me diràs, ſeñor, adonde vamos?

Ponèſe vna maſcarilla.

Ped. Ponerme eſte diſfraz es importante.
Criſp. Sin tu trage primero de Eſtudiante,
con maſcara, y ſin blanca, ya adivino,
que vamos à robar á algun camino.
Ped. Tu reñiràs, Criſpin, pueſto à mi lado.
Criſp. Como nunca lo he vſado,
lo sé muy mal.
Ped. Pues qué te falta, loco?
Criſp. El animo no mas; es eſto poco?
Irme quiero, y dexarte,
porque yo ſiempre ſirvo de eſtorvarte.
Ped. Ya que con tu temor me deſobligas,
vete, Criſpin; pero á ninguño digas
adonde me ha dexado tu recelo,
que te darè la muerte, vive el Cielo.
Criſp. Con la lengua he de hacer, por lo callada,
lo que hiciera a tu lado con la eſpada. *Vaſe.*

Salen Ganchuelo cubierto, y el Conde.

Cond. Aunque eſperandoos eſtoy
con indignacion, y hacero,
quien ſois vos ſaber eſpero.
Ganc. Sois el Conde?
Cond. El Conde ſoy,
y ſoy quien aqui os eſpero.
Ganc. Eſte hacero deſengaña,
porque no ay en la campaña
mas reſpueſta que el hacero.
Cond. Valiente ſois, como ſabio;
bizarra reſolucion!

Salen todos ſobre èl, y vno con vna piſtola.

Vive el Cielo, que ay traycion.
Gan. No ay traycion donde ay agravio.
Cond. Mas vivirà mi valor,
aviendo mas que vencer.
[illegible]. Tirole? *Ganc.* No es menester,
Cond. No ſabe huir el valor.
Ganc. Tu muerte ſerá el caſtigo.
Sale Don Pedro, y quita la piſtola al que la tiene.
Ped. A ellos, que yo os defiendo,
y pues con ſus armas veis
que os he venido à ayudar,
à eſte quiero derribar.
Cond. Quien ſois?
Ped. Preſto lo ſabreis.
Cond. Pues que ſois traydores, es
bien cierto que ſois villanos.
Ped. Cobardes, temed mis manos,
ſino teneis muchos pies.
Cond. Mueſtras de quien eres dàs
en el valor que has moſtrado.
Ped. Vno eſtà ya deſpachado:
ſeñor Conde, à los demàs.
Cond. Que os debo la vida ved.
Ganc. En grande peligro eſtamos,
huyamos todos. *Tod* Huyamos.
Cond. Yo os ſeguirè aora.
Ped. Tened,

Llevanlos à cuchilladas, y salen por la otra puerta Don Pedro, y el Conde.

que aora os quiero matar.
Cond. Quien me ha dado aqui la vida,
ser pretende mi homicida,
bolviendomela à quitar?
que he de pagarla advertid,
como quien soy, vive Dios.
Ped. Solos estamos los dos,
y pues lo estamos, reñid.
Cond. Satisfceros no quiero,
pues no lo aveis de admitir:
pero si hemos de reñir,
sepa yo quien sois primeros;
porque yo resuelto estoy,
aunque mas me defendais,
puesto que vos me irritais,
à reñir con vos. *Ped.* Yo soy.
Descubrese.
Cond Como aveis venido aqui,
Don Pedro?
Ped. Si yo os roguè
que me librarades, fue
por daros la vida assi.
Ya pienso que os he pagado,
de mi valor defendi la,
con daros aqui la vida,
la vida que me aveis dado.
Y averosla dado, es,
aunque ayrado os defendì,
porque me ha importado à mi
daros la muerte despues.
Cond. A reñir con vos me obligo,
pues es vuestra intencion essa;
mas vive Dios, que me pesa
de perder tan buen amigo.
Ped. Y à mi me pesa perder,
por vuestra causa, por Dios,
vn amigo como vos;
pero ya no puede ser,
pues ofendidos estamos.
Cond. Que falta en resolucion?
Ped Falta la satisfacion.
Cond. Pues riñamos.
Ped. Pues riñamos. *Riñen.*
Cond. Pues mi azero ayrado intente
tomar la venganza en vos:
Valiente sois, vive Dios!
Ped. Voto à Dios, que sois valiente!
Con Bravo pulso!
Ped Brazo fuerte!
Cond. Bravo valor!
Ped Brios raros!
Con. Lastima me dà el mataros!
Ped. Mucho siento daros muerte!
Cond Bizarro valor teneis!
Ped. A esse valor corresponde:
valgate el diablo por Conde!
Cond. Esperad.
Ped Qué me quereis?
por què os deteneis? qué es esto?
Cond. Busco vn medio, vive Dios,
para no reñir con vos,
y para quedar bien puesto,
que el mataros es rigor.
Ped. Si, mas buscadle tambien,
para que vos quedeis bien,
y yo quede algo mejor.
Cond. Luego no nos concertamos
en el modo que protesto?
Ped. Yo he de quedar mejor puesto.
Cond. Pues riñamos.
Ped. Pues riñamos. *Riñen.*
Cond No irritèmos el rigor:
parad, que medio ay tambien
en que quede yo muy bien,
y que vos quedeis mejor.
Ped Medio puede aver aqui,
quando ofendidos nos vemos,
en que à vn mismo tiẽpo estemos
los dos mejor puestos?
Cond Si,
porque quando no supiera
que teneis sangre, y honor,
en vuestro proprio valor,
vuestra sangre conociera.
Siempre me aveis excedido,
ya puntual, y ya arrojado,
ó en la parte de obligado,
ò en la parte de ofendido.
Con evidencia se muestra
lo que aparente se vè,
si en mi casa os libertè,
me escondisteis en la vuestra.
Y si de vos obligado,
à vuestra lealtad debida,
os dí libertad, y vida,

mi

mi vida aveis restaurado.
Pues para satisfaceros
oy, que obligado me aveis,
pues en lo mas me excedeis,
en lo mas he de excederos.
Y assi, puesto que se allana
vuestro duelo, y pundonor,
satisfaciendo el honor
de vuestra ofendida hermana.
Y si à vn mismo tiempo allano,
teniendola por esposa,
la recompensa forzosa
de la muerte de mi hermano,
para daros vuestro honor,
aunque vos ganeis en esto,
quedando menos bien puesto,
soy el que queda mejor.

Ped. Otra conveniencia gano,
quando vuestro amor se allana;
por Casandra vuestra hermana
di la muerte à vuestro hermano;
yo sè que me tiene amor,
y yo la he querido bien.

Cond. Vuestra es mi hermana tambien.

Pedro. Pues como pondrè mejor
las dos dichas, con que gano
honor, y amistad aqui?

Cond. Con que la palabra os di,
y con que ya os doy la mano.

Ped. Tan noble satisfacion,
finezas à mi honor labra,
pues cumplirà su palabra
quien cumple su obligacion.

Cond. Ya solamente obligados
estamos. *Ped.* Conde, no sè,
ello dirá.

Cond. Pues por què?

Ped. Porque quedamos cuñados.

Cond. Oy, pues que preciso es,
juntas las bodas se harán:
Fenix, y Casandra están
en mi casa. *Ped.* Vamos, pues.

Cond. Mi amor con esto aprovecho.

Ped. Mi honor con esto se allana;
su honor cobrarà mi hermana.

Cond. Y yo quedo satisfecho.

Ped. Y su honor ya restaurado
mi padre ha de conocer.

Cond. Què falta aora que hacer?

Ped. Pedir perdon al Senado,
por satisfacion mejor.

Cond. Y con el perdon es bien
que vn victor pida tambien,
si le merece, el Autor.

F I N.

Hallaràse esta Comedia, y otras de diferentes Titulos, Entremeses sueltos, Historias, Relaciones, y Estampas, en la Imprenta de los Herederos de Juan Sanz, calle de la Paz.

ID 12 0000 6216